

## **SÁBADO III PASCUA**

**25 DE ABRIL**

San Marcos 16, 15-20

Nuestras pobres palabras

“Tened sentimientos de humildad unos con otros, porque Dios resiste a los soberbios, pero da su gracia a los humildes” ...

Los amigos nos alegramos de estar juntos y podemos aplazar un montón de cosas para poder vernos. A veces da un poco de vergüenza llamar para pedir un favor, pero sabemos que podemos contar uno con el otro siempre. El amigo cuando te corrige no es para ponerte en vergüenza sino para ayudarte. Te puede decir cosas más “fuertes” que quien te odia a muerte, pero las aceptas con alegría, pues sabes que te las dicen porque te quieren y aprecian. Así es fácil ser humilde pues aceptas la corrección (aunque te escueza) sabiendo que te la dicen por tu propio bien.

“Sed sobrios, estad alerta, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar.” No es “políticamente correcto” hablar hoy del diablo. Parece cosa del pasado y de tiempos del medioevo. Nosotros somos “conocedores” de la verdad, no creadores de ella y, aunque suene muy mal, “el que se resista a creer será condenado”.

Madre nuestra, Virgen María, ayúdanos a entender que San Marcos no escribió el Evangelio para ser un “libro de estilo,” sino porque Dios quiso hablarnos hoy, ahora y siempre, por medio de pobres palabras humanas.